

Creación y destrucción de empleo en un mercado de trabajo dual: España 1987-2010

Las estadísticas comúnmente utilizadas para analizar el mercado de trabajo proporcionan las variaciones netas en el número de trabajadores empleados (o desempleados). Por ejemplo, observamos una caída en el desempleo de 10 mil personas que puede deberse tanto a que se crean 10 mil puestos de trabajo y que ninguna persona pierde su empleo; o bien a que se crean 50 mil nuevos empleos y se destruyen 40 mil de los ya existentes. Es decir, vemos los resultados netos pero no conocemos cuántas personas entran y cuántas salen del empleo (ie cuántos empleos se crean y cuántos se destruyen). Las estadísticas de flujos¹, entre los diferentes estados del mercado de trabajo, nos proporcionan información adicional que puede resultar útil para la toma de decisiones, tanto por trabajadores y empresarios, así como por los responsables de la política económica.

Durante las tres últimas décadas, España se ha caracterizado por tener un mercado de trabajo muy volátil, con elevadas tasas de desempleo y con una alta proporción de empleo temporal. Esta última característica ha dado lugar a la existencia de un mercado de trabajo dual, dualidad que se expresa a través de la coexistencia de trabajadores con una elevada protección en el empleo con trabajadores con un nivel de protección muy bajo.²

Este informe resume los principales resultados de un estudio más profundo de la dualidad del mercado de trabajo español.³ En concreto, a través de un análisis dinámico del mercado de trabajo se examina el comportamiento de la creación y la destrucción de empleo a lo largo del

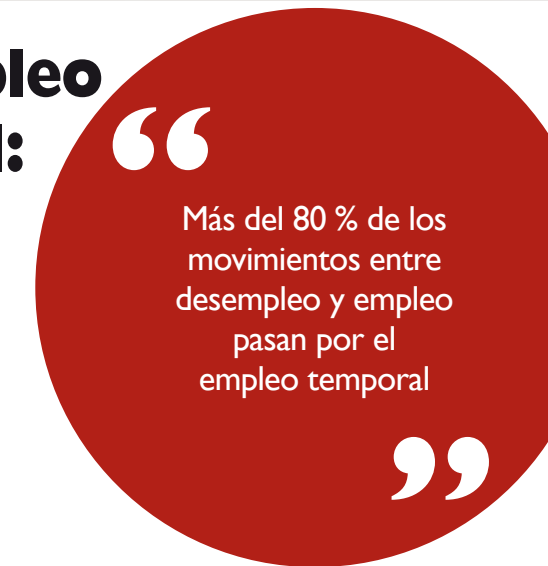
ciclo económico. Asimismo, se estudia la contribución de las tasas de transición-entre los diferentes estados del mercado de trabajo- a la volatilidad del desempleo. Si bien se trata de un análisis de largo plazo (3/1987 hasta 2/2010) el estudio pone especial énfasis en la crisis actual del mercado de trabajo español.

Flujos

La Figura 1 resume los flujos de trabajadores -promedio trimestral- entre los cuatro estados considerados (empleo permanente, empleo temporal, desempleo e inactividad). En el interior de los círculos se indica el número de trabajadores en cada estado (stock), los números junto a las flechas indican el tamaño de los flujos en millones de personas y los flujos como porcentaje de la población en edad de trabajar (PET) aparecen entre paréntesis.

El aumento neto del empleo, en promedio trimestral, fue de 0,028 millones, lo que representa un 0,08 % de la PET. Detrás de este incremento neto en el empleo se esconden los flujos entre los diferentes estados, flujos que sintetizan algunas de las características del funcionamiento del mercado de trabajo español.

Cada trimestre, en promedio, 0,3 millones de trabajadores se mueven del desempleo al empleo temporal y 0,25 millones se mueven en la dirección opuesta. Por su parte, los flujos entre el desempleo y el empleo permanente son de menor cuantía, en promedio, cada período de 0,056 millones de personas entran al desempleo desde un empleo permanente



“

Más del 80 % de los movimientos entre desempleo y empleo pasan por el empleo temporal

”

y 0,045 millones se mueven en la dirección opuesta. Además de estos movimientos entre el desempleo y empleo, un número significativo de trabajadores se mueve entre el empleo temporal y el permanente. En concreto, en promedio, cada trimestre, 0,25 millones de trabajadores temporales pasan a tener un empleo permanente, mientras que los flujos en la dirección opuesta representan 0,18 millones.

La magnitud relativa de estas transiciones –desde el desempleo a ambos tipos de empleo y entre las dos categorías de empleo– dan una idea de cómo se crea empleo en el mercado de trabajo español y, en particular, como se crea el empleo permanente. Esto es, la mayoría de empresas contrata trabajadores a través de contratos temporales y, posteriormente, algunos de éstos se transforman en permanentes. Esta forma indirecta de obtener un contrato permanente está relacionada las reformas posteriores a la de 1984. Estas reformas (1997, 2001 y 2006) tuvieron como objetivo principal la reducción de la temporalidad en el mercado de trabajo a través de fomentar la conversión de contratos temporales en contratos indefinidos. Para ello, los sucesivos gobiernos han utilizado los incentivos fiscales como el principal instrumento para promover dicha conversión.

¹ Las estadísticas de flujos entre los diferentes estados en el mercado de trabajo se construyeron a partir de los ficheros de flujos de la Encuesta de Población Activa (INE).

² En 1984, España implementó una reforma del mercado laboral que introdujo más flexibilidad en el uso de fijos contratos de duración determinada, manteniendo el nivel de protección del empleo en los contratos permanentes relativamente alto.

³ Silva, J.I. y Vázquez-Grenno, J. 2012, "The Ins and Outs of Unemployment in a Two-Tier Labor Market", Mimeo.

Tabla 1: Flujos de trabajadores (como porcentaje de la población en edad de trabajar)

	Perm-Des	Perm-Inact	Des-Perm	Des-Inact	Inact-Perm	Inact-Des	
Promedio	0.17	0.38	0.13	0.57	0.27	0.66	
87:3-92:1	0.21	0.33	0.19	0.37	0.26	0.47	
92:2-94:4	0.18	0.32	0.13	0.62	0.22	0.76	
95:1-08:1	0.12	0.37	0.11	0.58	0.27	0.64	
08:2-10:2	0.31	0.61	0.16	0.77	0.39	0.95	
	Perm-Temp	Temp-Perm	Des-Temp	Temp-Des	Inact-Temp	Temp-Inact	Total
Promedio	0.54	0.75	0.89	0.73	0.32	0.24	5.67
87:3-92:1	0.74	0.82	0.75	0.62	0.22	0.14	5.14
92:2-94:4	0.45	0.53	0.83	0.80	0.19	0.16	5.17
95:1-08:1	0.49	0.74	0.91	0.71	0.37	0.28	5.57
08:2-10:2	0.59	0.94	1.01	1.00	0.35	0.33	7.44

Fuente: Elaboración propia a partir de los ficheros de flujos de la EPA (INE).

Tabla 2: Descomposición de las contribuciones a la variabilidad de la tasa de desempleo

Empleo - Desempleo	0.44
Perm-Des	0.17
Temp-Des	0.26
Desempleo-Empleo	0.28
Des-Perm	0.00
Des-Temp	0.28

Fuente: Elaboración propia.

Comportamiento cíclico

La evidencia aquí presentada, para el caso español, contribuye al debate sobre el comportamiento cíclico del desempleo.⁴ En concreto, el análisis posterior intenta comprender los flujos subyacentes a los cambios agregados a lo largo del ciclo económico.

La Tabla 1 presenta la evolución de los flujos de trabajadores durante los dos últimos

períodos de expansión (1987:3-1992:1 y 1995:1-2008:1) y las dos últimas recesiones (1992:2-1994:4 y 2008:2-2010:2).

La dimensión de los flujos de trabajadores (como porcentaje de la PET) durante la actual recesión (7,4%) ha sido significativamente más elevada que en los restantes períodos. Este aumento de las transiciones se explica principalmente por el aumento en los flujos de ambos tipos de empleo al desempleo, e incluso a la inactividad. Por ejemplo, cuando se compara la actual recesión con la de los noventa, se observa que los flujos del empleo al desempleo y la inactividad aumentaron del 1,5 a 2,3 % de la PET. Este incremento se explica por un crecimiento en todas las transiciones involucradas, del empleo permanente al desempleo (0,18 a 0,31 %), de empleo temporal al desempleo (0,8 a 1,0 %) así como también de empleos permanentes y temporales a la inactividad (0,48 a 0,94 %).

El comportamiento de las entradas y salidas del desempleo, en las diferentes fases de la economía, indica que el aumento observado en el desempleo durante las dos últimas crisis se debe tanto, a un aumento de las separaciones como también a una caída de las contrataciones.

Descomposición

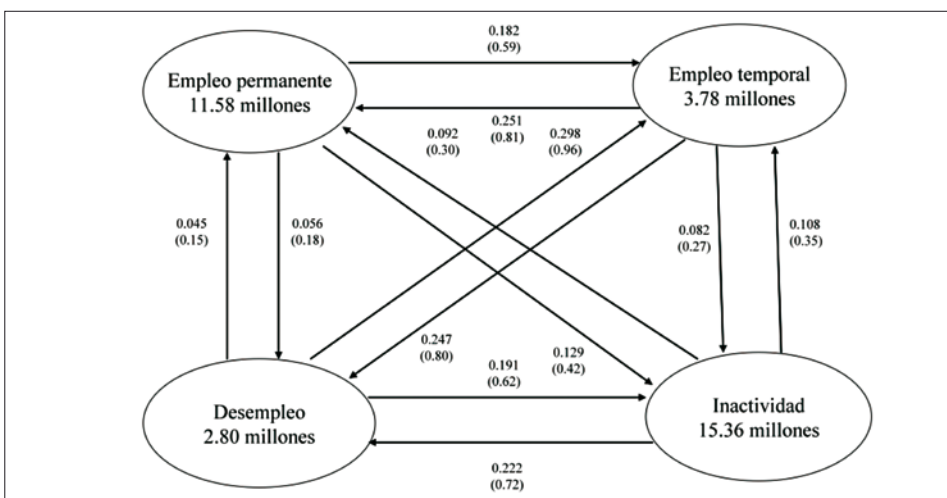
Por último, siguiendo a Shimer (2007), se realiza una descomposición de la volatilidad de la tasa de desempleo de equilibrio, aislando el efecto de cada transición individualmente considerada.

La Tabla 2 presenta la contribución de cada una de las tasas de transición a la volatilidad de desempleo. Se observa que las entradas al desempleo son más importantes que la de las salidas a la hora de explicar la volatilidad del desempleo. En concreto, la contribución de la transición del empleo al desempleo explica un 45 % de la volatilidad del desempleo, mientras que la contribución de la tasa de transición en dirección contraria es del 28 %.

La dualidad del mercado de trabajo español queda evidente cuando se analizan las transiciones entre los diferentes tipos de contrato laboral. En particular, más del 80 % de los movimientos entre desempleo y empleo pasan por el empleo temporal. Más específicamente, la tasa de transición del desempleo al empleo temporal es responsable de toda la variabilidad en la tasa de entrada al empleo, mientras que la tasa de transición del empleo temporal al desempleo es responsable de alrededor del 60% de las fluctuaciones la tasa agregada de separación del empleo.

La evidencia del caso español muestra que, para explicar el movimiento cíclico del desempleo, la contribución de las tasas de transición que involucran empleos temporales es mucho más importante que la de las tasas de transición relacionadas con puestos de trabajo permanentes.

Figura 1: Promedio trimestral de flujo de trabajadores (3/1987-2/2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de los ficheros de flujos de la EPA (INE).

Javier Vázquez Grenno (Investigador del IEB)
jvazquezgrenno@ub.edu

⁴ Para profundizar en este debate ver, entre otros, Shimer 2007, "Reassessing the ins and outs of unemployment", 2007, Mimeo, University of Chicago y Fujita y Ramey, 2009, "The Cyclicity of Separation and Job Finding Rates", International Economic Review, 2009, Vol. 50 (2), pp. 415-430.